

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA.

POR

**D. Mariano Gonzalez de Sámano,**

**REDACTOR UNICO.**

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes. — PRECIOS DE SUSCRIPCION. — Para la península é islas adyacentes;

Por un año, 40 rs. Por medio, 20. — Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs. — Las suscripciones

empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los

intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. — Los

remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán

á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona.

## Seccion segunda,

### REORGANIZACION MÉDICA.

*Artículo editorial.*

### **Emancipacion Médica.**

*(conclusion del número anterior.)*

Los proyectos presentados sin oportunidad suelen las mas veces fracasar.

(DIVINO VALLES núm 13 año de 1855.)

Incuestionable la *inoportunidad* de instalar en esta epoca critica, al proyecto de la *emancipacion*, segun hicimos ver en el anterior numero, sin que por eso sea desatendible la idea dominante en él, como una de las que acaso podrian ser las salvadoras de las clases medicas; nos cumple esponer ahora el camino ó medio que nos parece mas conducente para la realizacion del pensamiento, segun se prometió en el numero anterior y para concluir ó terminar su artículo editorial,

Luego que hubiesemos visto que en cortes constituyentes habrian de figurar dignos miembros de las clases medicas hubiesemos remitido el proyecto al presidente del ex-comite central para el arreglo de Año 7.º de su publicacion. De las dos primeras series, 6 años. — De la tercera el 4.º Total de la coleccion 357.

partidos, con la precisa condicion de que reuniendo á sus vocales, se hiciesen cargo del pensamiento y discurriesen los medios ó caminos para su realizacion con segura estabilidad. Acaso habriamos pasado al mismo tiempo, un ejemplar á todos los periodicos á todas las academias y aun á las facultades, á nn rogando á su filantropia un dictamen de lo conveniente ó inconveniente del proyecto, asi como, tambien la indicacion del medio mas á proposito para llevarla á efecto. Recogidos todos estos datos ó la mayoría de ellos, pues de seguro se hubieran remitido con la brevedad posible, se habria comprendido el camino mejor para plantear el proyecto, por que de seguro le hubiesen hallado indispensable.

Provistos de todos estos datos, hubiesemos tornado al comité para que, instalado de nuevo al tiempo de la apertura del Con reso, se hubiera puesto de acuerdo con nuestros diputados á fin de coronar el pensamiento. En esta altura ya, no era temible fracasase por que nuestros diputados comprendiendo como interesados la necesidad de uu arreglo de sanidad civil, y como peritos, las mas equitativas bases para plantearle, hubiesen discutido familiarmente con el interés que el asunto reclama, el mejor medio de proponerlo al gobierno y á las cortes. Habiendo caminado con esta cautela, los pueblos no se habrian prevenido como lo están ahora contra las clases medicas; no se calificaria negramente, un pensamiento que en si, es noble grandioso y hasta filantropico, ni temeríamos las consecuencias de no llevarse á efecto.



Una emancipacion propuesta y sostenida por la clase ha de ser el ultimo extremo, como el ultimo remedio tendrá cabida cuando hubiesemos apurado todos los demas que pudiesen salvarnos... Asi pensaba el *periodico de medicina esclusivamente española* hace cuatro meses, segun en buena logica se desprende de el siguiente parrafito — « REORGANIZACION MEDICA — *Para que los lectores del DIVINO VALLES puedan con conocimiento de causa juzgar acerca del dictamen del PERIODICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA sobre las pretensiones del siguiente manifesto, para publicarle sin interrupcion, retiramos todos los articulos de este numero. En uno de los inmediatos, nos ocuparemos del manifesto con la detencion que se merece.* (DIVINO VALLES numero 65 año de 1854.)

Y si en el mes de noviembre de 1854 pensabamos como hoy, ó si hoy pensamos como entonces, pues el articulo presente es secuela sucesiva de aquel, habremos de confirmarnos en nuestras sanas creencias por varias razones irrecusables: 1.<sup>a</sup> Por cuanto llevamos manifestado en los numeros 7, 10 y 11 del corriente año. 2.<sup>a</sup> Por los luminosos articulos de nuestro apreciado colega, EL IRIS DE LA MEDICINA estampados sobre este objeto en sus numeros 2.<sup>o</sup> y 3.<sup>o</sup> del cual y para corroboracion nos permitimos transcribir el del numero 3.<sup>o</sup>-3.<sup>a</sup> y esencial; por el contenido del siguiente suelto y otras noticias que le confirman, todas las cuales nos indican que el gobierno está resuelto á la reorganizacion medica.

¿No dice alguna cosa en confirmacion de nuestra idea, el que ni las facultades, ni las academias como corporaciones se hayan inscrito? ¿No significa mucho que la academia ó instituto de Valencia, hubiera admitido el pensamiento pero no los medios de realizarle? ¿Es poco eco, el proyecto de los profesores de Cataluña, del cual se ocupa este señor Gobernador (segun noticias) y que publicaremos en uno de los venideros numeros? ¿No causa recelo el que esas notabilidades medicas en la corte no hayan respondido estampando sus nombres á la cabeza de la primera lista?

¿Que son 3000 inscritos de una clase que cuenta 20000 cuando menos? ¿3000 inscritos despues de tres meses; despues de pasada la efervescencia de los animos! Todo esto es y dice, que lo sublime y grandioso del pensamiento, se ha ofuscado con la *inoportunidad* en plantearle: todo esto es y dice, que se ha debido antes tomar el camino indicado por el IRIS ó por el DIVINO VALLES ó bien otro parecido.

Artículo del IRIS, que transcribe EL DIVINO VALLES en confirmacion al suyo editorial de hoy.

Madrid 15 de enero de 1855.

#### EMANCIPACION MÉDICA

Vamos á continuar tratando de tan vital asunto para los médicos, y debemos ante todo esplanar el pensamiento que indicamos dias pasados.

Nadie habrá podido dudar de nuestros deseos por la realizacion de la idea de los Sres. Gallego, Amat y García Lopez, al leer el artículo que sobre este asunto hemos publicado. Pero como opusimos al pensamiento de esos señores, otro que á nuestro parecer ha de producir mayores y mas inmediatos resultados, justo es que nos espliquemos y hagamos ver que lo que asentamos es verdad.

Ya hemos visto que tenemos en el seno de las Cortes diputados que velan por los intereses profesionales de los médicos; y esto, que no lo necesitábamos ver para creerlo, en atencion á los favorables antecedentes que teniamos de todos los que nos representan en la Asamblea constituyente, ha venido en apoyo de nuestra idea y á confirmar que no nos engañabamos al fundar en los diputados nuestras esperanzas.

Pues bien, si no hemos de dejar á estos todo el trabajo, si hemos de ahorrarles siquiera el tiempo que habrá que invertirse en las reuniones preparatorias, constituyáanse en junta los directores de los periódicos médicos, y acuérdesse previamente el giro que ha de darse á este asunto, invitando despues á los diputados á que se sirvan concurrir á otra reunion, y en ella se pondria á discusion si seria ó no conveniente, si seria ó no posible llegar por el medio que hemos propuesto al fin que todos deseamos.

En esa misma reunion, podria tratarse ademas de si convendria presentar en forma de proposicion de ley el decreto de 5 de abril, si seria mejor reformarlo en algunos puntos para que fuese mas aceptable, ó por último, y es lo que creemos mas acertado, si habria necesidad de redactar un nuevo proyecto que sirviera de base á todas las leyes sanitarias del reino, una especie de *constitucion sanitaria*, que á ejemplo de las constituciones políticas de un estado, marcara únicamente los derechos y los deberes de los médicos, así como estas establecen solo los derechos y los deberes de los ciudadanos. De esta ley fundamental, emanarian despues todas las otras que tuviesen relacion con el ejercicio de la medicina, y en poco tiempo podriamos tener un *código médico* que nos sirviera de proteccion en la práctica, así como de estímulo, si de estímulo necesitamos, para cumplir nuestra impor-



tante mision en la sociedad.

Es posible que alguno llegue á creer que pedimos mucho, y que por consiguiente no conseguiremos nada: pero al que así piense le diremos que nuestro objeto, *por ahora*, no se estiende á mas que á obtener esa ley fundamental de que hablamos, pues planteada que sea, no se podrá marchar sin las demás leyes, y estas no tardarian en ser formuladas.

Probado que esto es hacedero, solo tenemos que hacer ver la prontitud con que puede quedar terminado este asunto.

Ya saben nuestros lectores que las proposiciones de ley, es decir, las que presentan los diputados, adquieren el carácter de proyecto de ley, ó lo que es lo mismo, se consideran para todo como si procedieran del gobierno, tan luego como es autorizada su lectura por las secciones. Pues bien, partiendo siempre de la base en que apoyamos nuestra esperanza, en la decision y celo de los diputados médicos, pasaria la proposicion de ley todos los trámites reglamentarios con mucha rapidez; y luego que se nombrara comision, como los individuos que la compusieran, ó en su mayor parte, deberian ser médicos, tambien tendria que ser muy corto el tiempo que tardaran en dar dictámen, porque naturalmente estarian muy versados en la cuestion, y porque desplegarian todo su celo en este negocio, que es sin disputa el que mas interesa á la gran familia médica.

Obtenida la ley ¿habria resistencia por parte de los pueblos en observarla? No lo esperamos de la sensatez de los españoles. Pero aun suponiendo que así sucediera, ¿no se hallaba entonces el gobierno obligado á hacerla cumplir? ¿No seria esa ley la expresion de lo que quiere el país, puesto que habia sido confeccionada y votada por sus representantes? Tendriamos por consiguiente á todas las autoridades, al gobierno mismo, en nuestro favor y ya siquiera, ¡amargo es decirlo! podiamos contar con la proteccion que hasta ahora ingratamente se nos ha negado.

Todavía tenemos que contestar á una objecion que podria hacérsenos, y es que hallándose ocupada la Asamblea constituyente de otros asuntos de interés vital, se miraria con desden la cuestion médica. Pero, prescindiendo de que es interesantísima esa cuestion, y de que los diputados médicos pueden elevar su importancia hasta un grado prodigioso, si la tratan con la lucidez y con el incansable celo de que en otros negocios están dando pruebas; podriamos citar el ejemplo de lo que sucedió en Francia en el año xi de la república, en cuya época, á pesar de las graves é importantes cuestiones de que se ocupó la cámara legislativa, no dejó por eso de dar una nueva organizacion á los médicos, y regularizó el ejercicio de la medicina.

¿Por qué, pues, no hemos de poder hacer nosotros lo mismo?

Esperamos que nuestros colegas nos auxilien en esta cruzada, y creemos que no en balde acudimos á ellos en esta ocasion, porque siempre han estado de parte de los que inician pensamientos benéficos á la clase, y no hay motivo para creer que no estén ahora en el mismo sentido. Nosotros suponemos que no faltarán á este llamamiento, ó por lo menos que no dejarán de esponer su opinion acerca de tan interesante materia; y además no podemos menos de invocar el auxilio de nuestros ilustrados comprofesores Gallego, Amat y García Lopez, porque no solo han dado una prueba de su claro talento, sino de su amor por los médicos, que es uno de los títulos porque nos son mas simpáticos.

JOSÉ MARÍA VELASCO.

(*El Iris de la Medicina* — año 4.º — núm. 5.)

*Sueltos que se citan en el artículo editorial de este número.*

El día 14 del mes anterior tuvo la honra la comision encargada de formar el proyecto de ordenanzas de farmacia, de poner en manos del Sr. Ministro de la Gobernacion el resultado de sus trabajos, segun dice *El Restaurador Farmacéutico*. El Sr. Santa Cruz prometió en aquella entrevista activar su examen, y manifestó que el gobierno deseaba mucho arreglar el important ramo de sanidad en todas sus dependencias. En el acto se entregó al Sr. Director de Sanidad que allí estaba presente el trabajo de la comision, para ser incluido en la gran obra que ha de constituir el *código sanitario del país*. Llamamos la atencion de nuestros lectores hacia este interesante asunto, porque precisamente con el proyecto del Gobierno se satisfacen los deseos de *El Iris*, toda vez que lo que en el número 3 pedia que se hiciese, esto es, una especie de *constitucion sanitaria ó código medico*, es lo que trata de plantear el Gobierno y además porque al fin no tardaremos en tenerlo, pero elevado á la categoria de ley, y por lo tanto, no espuesto á los caprichos ministeriales, ni á los trastornos políticos.

(*El Iris de la Medicina* — año 4.º — núm 11.º)

Varios diputados pertenecientes á las clases medicas han sido consultados á fin de proceder con acierto en la confeccion de una ley relativa al servicio sanitario, así terrestre como marítimo, que el gobierno prometió no ha mucho en el Congreso y en que se ocupan sin levantar mano el señor ministro de la Gobernacion y el Director de la Junta suprema de Sanidad.

Se asegura que el nuevo plan de instruccion publica va á ser presentado á las Cortes muy pronto,

(*Diario de Barcelona número 66 año de 1855.*)



## MEDICINA PRÁCTICA.

### LA TISIS PULMONAR.

#### CONSEJOS PRÁCTICOS Y TRATAMIENTO

#### METÓDICO DE ESTA CRUEL ENFERMEDAD,

#### SEGUIDA DE UNA SUCINTA NOTICIA DE VARIOS

#### MÉTODOS CURATIVOS QUE PARA COMBATIRLA

#### EMPLEAN LOS MÉDICOS FRANCESES,

#### INGLESES, ALEMANES

#### É ITALIANOS,

POR

D. Joaquín Pascual.

*Médico, que en los 28 años que lleva de práctica en la ciudad de Mataró, ha tenido á su cargo, por espacio de 46, todos los enfermos civiles y militares de medicina que durante dicho tiempo han entrado en su hospital civil.*

Monebimus non modo ægrotos, qui posse fieri sibi promittunt infra paucos dies viribus et incolumitati restituantur; verum et nonnullos Medicos qui absque eo quod debita humorum coctioni prospiciant curationis expediunt.

Baglivi, de patientia ægroti et medici, cap. VIII, pag. 241.

(Continuacion del numero 9.)

#### Tratamiento de la tisis pulmonar.

Antes de poner en ejecucion el plan curativo en una persona atacada de tisis pulmonar, es necesario enterarse muy detenidamente si en esta persona se ha desarrollado la tisis de una manera espontánea, es decir, si, sin haber sido de antemano atacado de una enfermedad aguda de pecho, se ha visto conducido lenta é imperceptiblemente á la consuncion *ad tabem*, sean las que quiera las causas aparentes ó reales á que dicha persona atribuya la aparicion de la tisis. Sabido ya por el médico este punto esencial del diagnóstico, desde luego tiene resuelto un gran problema de medicina práctica, que desde aquel momento ha de formar la base y ha de ser la brújula del tratamiento que debe emprender. En este caso para cerciorarse exactamente del estado en que se halla el curso de la enfermedad, es preciso se entere con mucha escrupulosidad desde cuando ha conocido el enfermo ó sus asistentes, que habian empezado la pérdida de carnes y la calentura, pues es un hecho experimentadísimo que sin el marasmo y

la calentura no se puede afirmar positivamente que haya entrado en su marcha hácia la destruccion de la existencia la tisis del pulmon, á pesar de haberse presentado todos los demás síntomas que indican de cierto los sufrimientos pulmonares. Asi es que ni la tos, ni la espectoracion puriforme, ni la dificultad de respirar, ni en fin la hemoptisis preexistente son siempre testimonios infalibles de la existencia de la tisis pulmonar; al contrario, estos síntomas existen en muchos casos, ó juntos ó no juntos, y los enfermos no pasan al marasmo. Solo los progresos de este y la calentura hectica continua ó vespertina son los testimonios presenciales, aun por si solos de la existencia de aquella funesta dolencia, y lo son aun mas si vienen acompañados de aquellos. Puesto pues el médico en el caso de medicinar un enfermo en el no haya empezado el marasmo y la calentura hectica, pero si presenta todas aquellas señales que pronostican que aquellos tarde ó temprano se manifestarán, ¿que debe hacer? Ante todo ha de examinar si la persona enferma tiene de 15 á 25 años, si su cutis es blanco y fino al tacto; si las sensiones físicas y morales son impetuosas y fugaces y si su sensibilidad ornánica es muy esquisita. Es muy frecuente hallar personas atacadas de pecho que presentan estos caracteres físicos y morales. Luego es necesario hacer encarnar en estos sugetos la conviccion de que su mal es curable si ellos cumplen exactamente los preceptos y consejos que se les van á dar para privar el desarrollo de la tisis. El plan que se deberá emplear en esta clase de sugetos es bien conocido por su sencillez y eficacia, pero en su ejecucion hay siempre la desgracia de malograrse por falta de constancia ó de perseverancia.

Dividamos, como la esperiencia cotidiana nos enseña, estos enfermos atacados de una dolencia crónica pulmonar, tal cual su aparato morbozo se presenta á los ojos del médico práctico.

*Enfermos que presentan muchos de los síntomas que indican la tisis pulmonar latente, pero que aun no ha emprendido su marcha hácia la destruccion orgánica, es decir, en quienes no ha empezado aun el marasmo y la calentura lenta consuntiva.*

Estos enfermos regularmente son de constitucion delicada, color naturalmente pálido, cutis fino, ojos vivos y animados, desarrollo mental, precoz ó muy esquisito, irascibilidad, notable facilidad á la exitacion de movimientos febriles poco duraderos, decidida propension á resfriarse, inlecible facilidad á toser y al cansancio de pecho y de la respiracion, y sensibilidad moral y física esquisitas.

Estos enfermos se hallan en los umbrales de la tisis mas temible y es por este motivo quienes deben su-



jetarse ciegamente al método curativo que voy á manifestar, y de quienes se debe ante todo exigir una perseverancia y exactitud á toda prueba para poderse librar de la catástrofe que de cerca les amenaza.

La curacion debe empezarse estableciéndoles un método dietético, no haciendo al principio uso de ninguna clase de remedios internos, hasta que acostumbrada la naturaleza á la saludable influencia de estos poderosos medios preservativos, pueda el médico, usando de ellos exclusivamente, saber que favorable modificacion se ha ejecutado en su organismo á consecuencia del régimen dietético esclusivo.

Se dispondrá que el enfermo se alimente solo de arroz muy cocido con agua, sal y un poco de manteca dulce de puerco en lugar de aceite. Tomará dos onzas por la mañana, tres al medio dia y dos por la noche, pudiendo añadir tras de la sopa del medio dia 4 ó 6 onzas de carne magra de carnero poco azado en las parrillas. Para toda bebida usará la agua comun, dentro la cual habrá continuamente depositada media onza de flor de azufre que ha de quedar siempre en el fondo de la botella, la cual no imprime sabor alguno á la agua. Pueden estos enfermos cuando se cansen del arroz, cambiarlo con fideos, sémola, pan, patatas, harina de arroz ó de trigo, guardando siempre la misma cantidad. Durante el dia si se sienten con debilidad ó mas apepito, apagarán una y otro con algun bizcocho seco bebiendo siempre tras de el, el agua anteriormente dicha.

Es necesario que estos enfermos se persuadan que este plan dietético es la base de su curacion y que á pesar de su sencillez importantísima; es grande su influencia para predisponer la naturaleza del enfermo á la pureza y efectividad de los resultados curativos de los remedios que habrán de usarse despues, si la pertinacia ó los progresos de la enfermedad lo exigen.

Importa mucho que durante la esclusiva influencia del plan dietético propuesto, se abstenga el médico, por poco que pueda desprenderse de las exigencias equivocadas del enfermo, de querer acudir al alivio temporal de ciertos síntomas concomitantes que molestan al enfermo. Que se persuada que es imposible calmar un síntoma particular por mucho tiempo, y si aun logra hacerlo cesar aparentemente (que es cuanto puede lograr) nada habrá adelantado contra el mal en general, y al contrario podrá haber producido (por mas que no lo persuma) perturbaciones perjudiciales en la marcha suavemente progresiva hácia le templanza de los movimientos orgánicos que el método dietético habia impreso al organismo enfermo.

Este modo de atacar la propension á la tisis y de consiguiente de proporcionar la curacion de la tisis pulmonar parecerá insignificante y casi despreciable su sencillez á los ojos del enfermo, y no dejará de merecer el título de insuficiente é inactivo para muchos médicos que totalmente equivocados creen que los medios de precaver este mal han de ser ejecutivos y fuertes, supuesto que lo es el. Pero crean unos y otros y créanlo bien: Si los primeros son dóciles y los segundos constantes á esperar sus saludables resultados en los casos para los cuales se lo recomiendan, verán resultados que no han visto, y se felicitarán de su comportamiento.

Los resultados inmediatos que se observan en un sugeto atacado del pecho, procedentes del tiempo suficiente de haber estado bajo el esclusivo influjo de este medio dietético, son: rebaja indefectible en todos los síntomas pectorales, disminucion notable y en estos casos importantísima, de la irritacion intestinal que comunmente acompaña y precipita la marcha de las enfermedades crónicas de pecho: suspension de la actividad morbosa general de los que están afectados de la diátesis tísica; en una palabra, sobreviene un estado de mejoría sensible que anima al enfermo y hace al médico cauto para no perturbar esta á lo menos, agradable quietud.

Puestas la cosas en esta estado, debe continuarse el mismo régimen, añadiendo dos onzas mas de carne asada al fuego despues de la sopa del medio dia, un poco de pan bien cocido y siempre la misma agua por bebida. Esta es la *occasio præceps*, que no debe dejarse escapar, de poner dos grandes vejigatarios en los brazos y no fontículos como regularmente se ponen, con mucha repugnancia de los enfermos, mas inconvenientes y con menos resultados revulsivos que los que se consiguen con la abundante supuracion de aquellos. Es menester haberlo visto muchas veces para saber lo que pueden los anchos vejigatarios en estos casos. Solo la falta de oportunidad en su aplicacion puede haber ocultado sus escelentes virtudes anti-diatésicas en estas escogidas ocasiones. Qué digno de compasion es el enfermo que los rehuya por no creerlos aun necesarios, y que tiempo tan propicio pierde el médico que ó no se cura de ellos ó les niega su saludable influencia y su oportunidad en tales casos!

Si los síntomas precursores de la tisis permanecen estacionados ó siguen disminuyéndose poco á poco, hay una grande probabilidad, sino certeza, que la tisis no se desarrollará, si el enfermo y el médico siguen con perseverancia la marcha emprendida.

El enfermo al empezar este método curativo debe vestir interiormente de lana todo el cuerpo, sea en



invierno sea en verano, quitándose la lana al entrar en la cama y vistiéndose con ella por la mañana antes de dejar las sábanas.

Debe tambien evitar los cansancios mentales y las fatigas corporales, especialmente los que hacen trabar con demasía los órganos respiratorios.

Al acostarse, en la alcoba de la cama pondrá cada dia durante el tiempo de su curacion un puchero dentro del cual han de hervir á fuego lento toda la noche malvas y hojas frescas de beleño.

Debe evitar á todo trance los resfriados y este puede lograrlo, no llevando mas abrigo del necesario y comun, y lavándose cada vez que salga al aire libre la cara con agua fria, y sin detenerse ni pararse nunca en las corrientes estrechas de aire. El aire nunca resfria si no se recibe en corriente directa ó el cuerpo no se halle sudando ó con un calor mas aumentado de lo que acostumbra, porque el aire frio y libre por ser frio y libre nunca daña, si el cuerpo que lo recibe no se halla desequilibrado.

Si á beneficio de estos medios se han podido rebajar los síntomas que hacian temer el desarrollo de la tisis, y el enfermo ha adquirido mas carne, su semblante se ha puesto mas natural y el todo ha aparecido tomar un nuevo grado de salud, entonces se ha hecho todo lo que podia hacer el arte en sus actuales limitados recursos. Al médico toca seguir aprovechando esta saludable oportunidad para acabar de concluir la obra grande cuyos cimientos están tan adelantados, y al enfermo persuadirse que ahora mas que nunca debe entregarse todo entero en manos de un hombre que le va arrancando del borde del precipicio.

Pero sucede muchas veces que las cosas no siguen asi y que los síntomas referidos mas arriba y algunos otros individuales siguen y empiezan á ir acompañados de debilidad muscular general, de consuncion y de una calenturilla lenta y remitente que se exacerba al caer la tarde, hace experimentar un mal estar al sugeto desarrollando calor en la cara, y rubicundez aislada en una ó entrambas mejillas, terminando la escena un sudor suave ó profuso en el pecho y frente antes de aparecer la aurora. Entonces tenemos ya en marcha la tisis pulmonar. ¿Qué se ha de hacer en este terrible caso? ¿Se ha de renunciar á toda esperanza de curacion y pasar el tiempo engañando con frioleras médicas y con palabras consoladores al pobre enfermo que está muy distante generalmente de creerse en una carrera tan adelantada? Por mi práctica puedo decir que solo pierdo la esperanza de librar á mi enfermo de una catástrofe amenazante, siempre que dócil y constante en seguir mis preceptos, no he sacado yo el mas mínimo par-

tido del método curativo que voy á esponer, apropiado para estos casos. Constancia y fé por parte del médico y del enfermo se necesita ante todo, y en esta disposicion se ha de establecer la curacion bajo estas bases.

El enfermo hará uso del mismo régimen de vida establecido anteriormente, escepto la carne y el pan y los bizcochos, de lo cual se abstendrá. A mas de las tres sopas tomará cada dos horas, una jícara de leche de vaca ó cabra con otra jícara de mucílago de caracoles (1), edulcorado con jarabe de goma; tomará dos veces al dia, una en ayunas y otra á las cinco de la tarde la tintura alcohólica de yema de álamo negro, á la dosis de veinte gotas cada vez, mezclada con una jícara de decocion acuosa de cáscara de nuez verde, y aumentándole cada dia de dos gotas mas por dosis, hasta llegar á tomar sesenta gotas mañana y tarde, en cuyo tiempo debe cesar de aumentar la dosis, continuando con esta por espacio de un mes.

Por otra parte al retirarse hará unas friegas debajo los sobacos, en las corvas y en la parte interna de los muslos, de tintura alcohólica de digital procurando extinguir bien la tintura con la frotacion que el mismo debe hacerse con la palma de la mano.

Cada dos dias tomará un baño tibio general donde de antemano se haya disuelto 3 libras de gelatina animal, disolviendo tambien dentro del baño una onza de nitrato de potasa cada vez. Durante la influencia de estos remedios, se presentan mil circunstancias accesorias, que hacen que el médico modifique su aplicacion segun sea el modo con que el organismo demuestra su accion.

En esta clase de enfermos es preciso observar si la calentura vespertine, el calor de la piel y la calidad de los esputos varian de carácter. Si dicha calentura se disminuye junto con el calor mordicante de la piel y los esputos nada mas sobre el agua que antes de empezar la curacion, se ha logrado mucho, muchísimo, á pesar que siga la tos. Y si á esto se añade cierta reparacion en las fuerzas y la suspension de los progresos de la consuncion, el enfermo ha entrado felizmente en el camino de la curacion. Entonces debe insistirse con mas ahinco y constancia en la continuacion de todos los medios puestos en accion: *continata sanant*.

Puede tambien suceder que á pesar de esto método curativo, la enfermedad siga y aun tome creces.

(1) El mucílago de caracoles se hace asi: se sacan de la cáscara 8 caracoles, se les limpia de la inmundicia que tengan, se ponen dentro una cazuela nueva con dos vasos de agua fria, se baten con un tenedor de la manera como se hace para batir claras de huevo: el agua se carga de mucílago y se pasa por entre las hebras de cáñamo dentro un embudo de vidrio.



En este caso el pronóstico es mas fatal, pero todavia no debe perderse la esperanza totalmente. Se recurrirá entonces á un medio de alimentacion, del cual he visto en el hospital de Mataró ventajosísimos resultados, aun en casos desesperados. El enfermo solo tomará por todo alimento y bebida media vaso de leche cada dos horas: en cada medio vaso se han de echar cuatro gotas de agua yodada, que se compone de una onza de agua destilada y dos granos de yodo puro. Al medio dia debe empezar comiendo la carne de un caracol crudo, del cual solo haya quedado la parte blanca despues de lavado, aumentando asi uno mas cada comida, hasta llegar á treinta de una vez. Nadie sino el que ha experimentado los efectos terapéuticos de los caracoles asi comidos, puede creer sus saludables efectos en estos casos apurados. El estómago los digiere tan bien, que he visto tísicos en quienes habia aparecido ya la diarrea colicuativa, cesar esta como por encanto, y suspenderse á la dosis de 12 caracoles diarios los síntomas generales que habian hecho desesperar, no de la curacion, sino de alivio momentáneo del enfermo. Una dificultad grande se atraviesa en la ejecucion de este medio tan ventajoso, la repugnancia que tiene el enfermo por esta clase de comida; con todo he visto mas de uno tener en el plato 30 caracoles reunidos ensalsados con un poco de azúcar, ensartarlos con las puntas de un tenedor y comérselos con mucha fe y gusto. El medico que esté convencido de la utilidad de esta comida medicinal y que por otra parte sepa que le quedan poquitos recursos mas que hallar, hará vencer la repugnancia de los enfermos valiendose de todos los recursos imaginables para que no desechen esta saludable y casi última tabla de salvacion que les queda en el naufragio por el cual está pasando su existencia.

Se mantendrán siempre los vesicantes en los brazos y se añadirá en la parte del pecho debajo de la cual la percusion de un sonido mas mate, un pequeño cáustico vegetal cuya accion se diferencia mucho de las cantáridas. Se toman algunas hojas frescas de la *Clematis vitalba* y poco machacadas se aplican en un pedazo de lienzo que no tenga mas circunferencia que la de un napoleon, encima la piel de la parte del pecho mencionada. Se dejan en la parte por espacio de media á dos horas. El enfermo siente en la misma mucho ardor al principio, y luego se levanta una ampolla llena de serosidad que se deja correr, y se cura la llaga con cerato simple. La cicatrizacion se verifica pronto. Luego de concluida se repite la misma operacion en otros puntos del pecho hasta ocho veces á lo menos. El objeto de este caustico es no mas que producir inflamaciones locales y reduci-

das, de tiempo en tiempo, no teniendo el inconveniente de la absorcion de las cantáridas, y aventajando á estas con la produccion de focos derivativos externos, mas enérgicos, mas ejecutivos y sin los inconvenientes que resultan de otros cáusticos minerales de que hasta ahora se ha valido la medicina en semejantes casos; tales como la potasa cáustica, la pomada de Grondet, la pasta de Viena y otras. Hé aqui el tratamiento mas metódico y de mas probabilidades de suceso, tanto para privar el desarrollo de la tisis pulmonar *espontanea*, como para detener sus progresos cuando ya ha empezado su marcha. De paso quisiera mencionar uno por uno los resultados que obtenido en el uso de varios medicamentos que la moderna terapéutica ha ido introduciendo de algunos años á esta parte, tales como las inspiraciones de los vapores yódicos y cloroyódicos, el éter hidriódico, bromuro de yodo, aceite de higado de bacalao, al yoduro de almidon y otros; pero habiéndome salido fallidos en la gran mayoria de casos en que fueron ensayados, solo podré hacerlo para inculcar mas y hacer resaltar los mejores efectos producidos por mi sencillo cuanto experimentado sistema.

Un modificador especial y tal vez el mejor conodido hasta el dia, son las aguas naturales sulfurosas para combatir la diatesis tísica y aun para curar esta enfermedad. Si desgraciadamente los enfermos que van á buscar su salud en estos preciosos manantiales no experimenta por lo regular los buenos efectos que pueden esperarse de las aguas sulfurosas; es sin duda debido á la falta de oportunidad en tomarlas. Mas de una vez he visto precipitarse rapidamente la tisis á consecuencia de la escitacion general que dan estas aguas. El enfermo que quiera sacar un resultado satisfactorio curativo, es necesario que su enfermedad se halle en aptitud de recibir favorablemente este modificador. Esto no puede conocerlo mas que el médico, que haya examinado con detencion si hay ó no oportunidad, pues la experiencia enseña desgraciadamente todos los dias los desastrosos resultados que suele traer consigo la falta de un exámen detenido y seguro, para la decision de una determinacion en que va la vida ó la muerte del enfermo.

Como este reducido tratado no tiene por objeto dirigir el tratamiento paliativo ó sintomático de la tisis pulmonar no espondré los muchos medios que posee el médico para acudir á una multitud de síntomas individuales que acompañan la marcha de esta enfermedad en su último período. Solo advertiré que la mayor parte de las veces estos medios, ó son insuficientes para el alivio que buscan los enfermos, ó mas de una vez precipitan al pobre paciente en me-



dio de los deseos y esperanzas que le han de hacer concebir.

Al concluir este pequeño trabajo práctico he creído necesario, ya porque se vea el tributo de respeto que me merecen los trabajos de varios sabios y eminentes facultativos que han tratado la tisis pulmonar con remedios cuya virtud ellos preconizan, ya por no defraudar á mis lectores de lo mas selecto que se halla acerca de este particular en los escritos de varios médicos Franceses, Ingleses, Alemanes é Italianos, esponer á continuacion de una manera compendiada, pero precisa y exacta, varios métodos curativos de la tisis pulmonar.

(se concluirá)

## Seccion última.

### VARIEDADES.

**OJALÁ NO SALGA CIERTO.** Corren voces acerca de la dimision del Doctor Corral, de la rectoria de la universidad central por motivos bien delicados en favor de los intereses del profesorado de aquella universidad. Sin embargo del credito que se dá á la noticia, esperamos que el gobierno la desmienta, no admitiendo la dimision de tan digno como recomendable rector.

**POR DESGRACIA ES CIERTA.** La separacion de D. Eusebio Lera del cargo de rector de la universidad de Zaragoza. Por muchas que hayan sido las razones que el gobierno haya tenido para ello, siempre será de lamentar que el decano de aquella facultad de medicina haya sido sustituido, por quien (segun rumores), nunca podia aspirar por su carrera, á cargo tan elevado.

### ADVERENCIA.

*Empeñados en que los suscritores al DIVINO VALLES, conserven integras las colecciones, se han reimpresso algunos números de los que, estaban agotadas las colecciones. En su virtud continuamos llenando las reclamaciones que tenemos pendientes. (DIVINO VALLES números 66, 67 del año 1854, y 59 y 10 del corriente.)*

A. D. Andres Rodriguez, profesor en Ampúdia (Palencia) se le incluyen los números 30, 32, 33 y 34 y 59 del año procsimo pasado de 1854. Se le remitirán el número 50 y demas que tiene reclamados.

Al Instituto médico Valenciano, se le incluye el número 33, correspondiente al año 51, único que

Barcelona: Imprenta de Miguel Blanxart, calle de Tarrós, núm. 15 piso 2.º

tiene en falta.

A todos los suscritores se les remite con este número 13, el anterior, 12 de este mismo año y los números 51 y 69 del año procsimo pasado de 1854.

## VACANTES.

La de cirujano de Villamuniel de Campos, provincia de Valladolid, dotada en 200 rs. por la asistencia de los pobres y 16 celemines de trigo por cada uno de los que no son, pagando por separado la rasura á domicilio, los partos y golpes de mano airada. Las solicitudes hasta el 20 de marzo próximo.

La plaza de médico-cirujano de Portugalele, provincia de Vizcaya, dotada en 8,000 rs. Las solicitudes hasta el 13 de marzo próximo.

La de médico titular de San Garcia, provincia de Segovia, dotada en 6,000 rs. Las solicitudes, francas de porte, hasta el 10 de marzo próximo.

La plaza de cirujano de Aldeavieja, provincia de Avila, dotada en 4,000 rs. anuales. Las solicitudes antes del día 4 de próximo marzo.

La de cirujano de Osornillo, provincia de Palencia, dotada en unas 27 cargas de trigo. Las solicitudes hasta el 10 de marzo próximo.

La de cirujano de Villafria, provincia de Burgos, dotada en 120 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 1.º de marzo próximo.

La de cirujano de Gomeznarro, provincia de Valladolid, dotada en 160 fanegas de trigo al año, y los partos y golpes á parte. Las solicitudes hasta el 1.º de marzo.

La de cirujano titular de torres, provincia de Jaen, dotada en 550 rs. pagados por trimestres veocidos de los fondos municipales, son mas el producto de la iguala de los vecinos que quieran servirse de dicho facultativo: se anuncia dicha vacante por término de 50 dias contados desde el 7 del corriente para que dentro de ellos puedan los interesados presentar sus solicitudes acompañados del competente titulo de su profesion, certificado de buena conducta moral y política y adhesión á las iustituciones liberales.

La de medico titular de la villa de parla, provincia de Madrid, distante tres leguas y media del mismo en la carretera de Toledo; consta de unos 200 vecinos, con la dotacion de 15 rs. diarios, pagados mensualmente, tres de fondos de propios y doce por repartimiento vecinal, cobrado por el ayuntamiento, y 200 rs. para casa. Las solicitudes, francas de porte, al presidente de dicho ayuntamiento, en el término de 30 dias.

En el pueblo de Hormileja provincia de Logroño. se halla vacante el partido de cirujano su dotacion consiste en 80 fanegas de buen trigo 200 rs. en dinero y casa con amas el producto de partos y golpes de mano airado. Se admites solicitudes hasta el dia ultimo del corriente mes.

### PROVINCIA DE VALLADOLID. PARTIDO DE MEDINA DEL CAMPO.

La municipalidad que presido en union y de acuerdo con este vecindario segun acta formada en este dia ha determinado contratar para su asistencia un Facultativo de Medicina y Cirujia, señalando la dotacion anual de setamil rs. debiendo por ella darla gratis á los pobres de solemnidad que el Ayuntamiento designe y poner un barbero sangrador apto, que haga la rasura á todos los vecinos é hijos de familia que la necesiten cada ocho dias, en la casa del mismo, pagándole por separado los que sean afeitados en sus casas, seis celemines de trigo los que una vez á la semana, y una fanega los que dos: cuya dotacion pagarán los vecinos y cobrará el Facultativo en Setiembre de cada año, por repartimiento que al efecto será girado por el Ayuntamiento, por delegacion de estos: y por separado los partos á diez rs. y golpes de mano airada Las solicitudes francas de porte se dirigirán al Presidente de este Ayuntamiento hasta el quince de Abril proximo, despnes de cuyo dia se proveerá la plaza. Villanueva de las Torres 5 de Marzo de 1855. El Alcalde Constitucional P. Estevan de Arace - P. A. Antonio Sanchez - Secretario.